



LA NATURALEZA DE LOS HIJOS DE DIOS

William Soto Santiago

Este mensaje predicado por nuestro amado hermano
William Soto Santiago
es distribuido completamente Gratis

*“Y el Espíritu y la esposa dicen ven, y el que oye, diga:
ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del
agua de la vida gratuitamente.” Apoc. 22:17*

**“LA NATURALEZA
DE LOS HIJOS DE DIOS”**

*Por el Reverendo William Soto Santiago
09/01/77 - Cayey, Puerto Rico*

Muy buenos días amados hermanos: El Señor nos continúa bendiciendo en esta hermosa mañana en que podemos congregarnos para adorar a nuestro Dios y oír Su gloriosa Palabra.

Vamos a buscar en nuestras Biblias, en Romanos 8:28-39:

“Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber a los que conforme al Propósito son llamados.

Porque a los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conforme a la imagen de Su Hijo; para que El sea Primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó. Y a los que justificó, a éstos también glorificó.

¿Pues qué diremos a esto? Si Dios por nosotros, quién contra nosotros. El que aún a Su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros; cómo no nos dará también con El todas las cosas.

¿Quién acusará a los Escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más el que aún resucitó, Quién además está a la Diestra de Dios; el que también intercede por nosotros

¿Quién nos apartará del Amor de Cristo? Tribulación, ó angustia, ó persecución?, ó hambre?, ó desnudez?, ó peligro?, ó cuchillo? Como está escrito: Por causa de Ti somos muertos todo el tiempo: Somos estimados como ovejas de matadero.

Antes en todas estas cosas, hacemos más que vencer por medio de Aquel que nos amó. Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del Amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro”.

En esta mañana vamos a hablar sobre un tema sencillo:

“LA NATURALEZA DE LOS HIJOS DE DIOS”.

Como ya nosotros sabemos, el ser humano es una persona trina, pero sin embargo es una sola persona. Usted es uno, pero a la misma vez está compuesto por tres partes, su naturaleza es triple. Así es que, usted es: Cuerpo, Espíritu, y Alma.

Como ya sabemos a través de la Revelación de la Palabra que nos ha sido enviada por Dios a través de Elías, el cuerpo tiene cinco

sentidos, que ustedes saben, son: la vista, el olfato, el tacto...Luego encuentra también los cinco sentidos del espíritu que son (voy a mencionar algunos) el razonamiento o la razón, el afecto; y luego encuentra que el alma también tiene sentidos, pero solamente tiene un sentido; y en ese sentido usted encuentra que tiene el “libre albedrío” para usted elegir. Usted tiene libre albedrío ahí en el alma, y entonces bajo ese libre albedrío, bajo ese canal del libre albedrío, usted recibe allá adentro, ya sea una cosa u otra. Ahí es que usted rechaza o acepta la Palabra de Dios. Ahí es que usted rechaza o acepta la anti-palabra; porque van para ahí, para tratar de apoderarse de la persona.

El ser humano está constituido de esa manera; y estamos en esta mañana hablando sobre el tema:

“LA NATURALEZA DE LOS HIJOS DE DIOS.”

Es un tema que realmente es muy interesante, ya que habla de cada uno de los seres humanos; y al tener que ver con cada uno de los seres humanos, cada uno está de por sí interesado en lo que es.

Los científicos han estudiado tanto, inventando tantas y tantas cosas; pero se han descuidado bastante en investigar lo que es el hombre de por sí; y solamente muy pocos se han dedicado a estudiar lo que es el hombre. Pero Dios conoce al ser humano, puede decirnos lo que es el ser humano y cómo está constituido el ser humano.

En esta mañana vamos a enfocar la mirada hacia la naturaleza de los hijos de Dios. Probablemente hablaremos también y veremos la naturaleza de los que no son hijos de Dios; y veremos también la naturaleza de aquellos que... Fíjense, está el grupo Predestinado, el cual es el Elegido desde antes de la fundación del mundo; el cual no se puede perder de ningún modo, el cual está escrito en la Sección del Libro de la Vida del Cordero. Pero también está aquel el cual está escrito en la sección del Libro de la Vida; en esa sección están escritos los nombres de las vírgenes fatuas. Ahí también están escritos los nombres de aquellas personas, que por hacerles algún favor a los escogidos, han de ser salvos.

Ahí también están escritos nombres, los cuales no pertenecen a los escogidos, pero están ahí escritos; porque ellos fueron escritos por Dios ahí, porque tuvieron una relación con los Hijos de Dios. O sea, fíjense: El Libro de la Vida, hablando de los Dos Secciones, la parte del Libro de la Vida del Cordero, y hablando de la sección del Libro de la Vida; porque está constituido el Libro de la Vida completo por dos partes: La Parte donde están los Escogidos Predestinados, y la otra parte donde están nombres escritos; y ahí en esa sección del Libro

tengo que estar sentado allá en casa estudiando y buscando al Señor, y aún caminando, todavía tengo que estar meditando en la Palabra del Señor.

Si me acuesto, todavía meditando en la Palabra del Señor. Así es que, no hay límites para trabajar en la Obra del Señor para un predicador, para un ministro. Parado, acostado o sentado, como quiera está trabajando.

Vimos en esta mañana:

“LA NATURALEZA DE LOS HIJOS DE DIOS”.

Comenzamos; no hemos terminado en la enseñanza sobre este tema. Veremos, a ver lo que nos tenga el Señor para la próxima ocasión. Y yo espero que haya usted crecido en grande manera en esta mañana.

“LA NATURALEZA DE LOS HIJOS DE DIOS”.

Así es que, no queremos echar a nadie para la quinta, y menos a los Escogidos; más bien al que sea agarrado en algo por la quinta, hacerle ver que fue agarrado por la quinta, y que lo reconozca, y mostrarle cómo salir de ahí. ¿Ve? Porque la que nos tiene que tomar es la Sexta, y Ella viene para tomarnos

No podemos dejar que ningún Escogido sea tomado por la quinta. El mundo sí está tomado por la quinta dimensión; pero el Pueblo Escogido está siendo tomado por la Sexta Dimensión, la Dimensión de la Palabra.

Por eso es que la Palabra se está apoderando de nosotros, se está encarnando en nosotros, ¿qué es eso? La Sexta Dimensión y la Llave de la Sexta Dimensión, la Revelación de la Palabra, la Llave; pues, imagínese, tiene que estar para que esa Palabra se encarne en nosotros.

Vamos a hacer una pausa. Yo creo que comenzamos o continuamos en cosas que no íbamos a seguir; es que no hay donde parar, y al ver los días en que estamos, y la necesidad que hay en cada Escogido, esa es la causa por la cual uno no encuentra dónde detenerse, y ver que es el Señor el que está aligerando las cosas.

No es que a mí me gusta pararme y hablar mucho. Imagínese, el hermano Branham dice que en media hora de predicación, eso equivale a ocho horas de trabajo.

Usted puede trabajar cuarenta horas sudando allí en construcción, jalando pico y pala, y usted decir: “Estoy cansado”, y sin embargo un predicador bajo la unción, puede predicar media hora, y eso equivale a ocho horas. Y se predica cuatro horas, eso equivale a sesenta y cuatro. ¿Ve usted?

En cuatro horas se trabaja más que en una semana de trabajo fuerte, jalando pico y pala; y en dos horas se trabaja treinta y pico de horas en la Obra del Señor.

Solamente con un Mensaje de dos o tres horas, eso en trabajo equivale a mucho delante del Señor, y para predicar dos o tres horas, he necesitado un sinnúmero de horas estar estudiando, buscando al Señor, para que El me dé las cosas para poder venir aquí.

El menos que trabaja es usted. Usted para recibir la Palabra, lo que trabaja es, si estamos tres horas aquí de culto, tres horas ahí sentados, ¡yo tengo que estar aquí parado!

Bueno, pero esa es la parte suya, y la parte mía es ésta, y es dura; pero, ¿qué voy a hacer?

No es solamente estar parado aquí dos o tres horas, el resto lo

de la Vida hay una parte donde hay nombres que han de ser borrados, aunque están escritos ahí; pero sin embargo hay nombres que están escritos ahí que no serán borrados. ¿Ve? Y ahí están los de las Vírgenes Fatuas y los de los que les hacen favores a los Escogidos.

Usted puede ver ahí unas cuantas clases de personas que están escritas ahí; pero en la otra sección, la sección del Libro de la Vida del Cordero, es de los Predestinados, en donde esos no pueden ser borrados de ahí ninguno. Usted puede entender que es un privilegio tener el nombre en esa sección; porque no hay ningún momento en que corra peligro de que su nombre sea borrado, no hay ningún riesgo de que vaya cruzar la Línea en ningún momento de su vida; no hay ningún riesgo de que esa persona pueda añadirle ó quitarle a la Palabra; no hay ningún riesgo de que esa persona pueda blasfemar el Espíritu Santo. ¿Ve?

En esa sección solamente están los Predestinados, los que no tuvieron principio y que no tienen fin; por lo tanto esos no pueden ser borrados, esos no pueden ser borrados, esos no pueden tener fin. ¡Entienda usted bien eso! No pueden tener fin.

Pero sin embargo los otros que están en la otra sección, ellos sí tienen un principio y ellos pueden tener un fin, si cruzan la Línea; pero si no la cruzan, pueden recibir Vida Eterna de parte de Dios, porque no la tenían; pero la pueden recibir estando en la sección del Libro de la Vida escritos.

Este es un tema que es sencillo, pero es bastante profundo y no sé cómo hacer la introducción para esto; vamos a ir allá al principio.

En el principio encontramos que Dios ha existido siempre; Dios es Espíritu, el Espíritu Eterno siempre ha existido.

Ahora, con Dios han existido siempre Sus Hijos, los cuales son Eternos con El; los cuales son un Atributo de Dios, los cuales son un Pensamiento de Dios, los cuales son una Parte de Dios, así como cada hijo es el atributo de su padre, cada hijo es una parte de su padre.

¿Dónde estaba usted antes de nacer? En su padre; y antes de estar en su padre; pues, en su abuelo, y antes de estar en su abuelo; pues, en su bisabuelo; fíjese lo mucho que ha caminado para venir en este tiempo.

Pero Dios está en todo eso, y usted debe estar muy agradecido de haber nacido en este tiempo; porque éste es el tiempo en que aparecerían los últimos que habrían de nacer por el sexo. Este siglo veinte es el tiempo en que aparecerían los últimos que habrían de nacer por el sexo; y serían esos últimos en donde los predestinados

aparecerían también en cuerpos terrenales que vendrían a través del nacimiento por el sexo; y que ellos tendrían un cambio de cuerpo, o sea, una transformación. Bueno, después allá en la Eternidad ó en el Milenio las cosas van a cambiar.

Usted como un Predestinado, como un Elegido, como un Escogido, como un Hijo de Dios, usted siempre ha existido; lo que no existía era ese cuerpo que usted tiene. (Entienda bien eso).

Usted es alma, espíritu y cuerpo; los hijos de Dios siendo un Atributo ó Pensamiento en la Mente de Dios, una Parte de Dios, siendo eternos..., el primero que apareció, y apareció de la manera correcta, fue ¿quién?: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.” “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios”.

El primero de todos, que vino por la manera correcta, fue el Señor; El siendo el Espíritu Eterno se hizo un Cuerpo Teofánico. Vea entonces: Alma, Espíritu y Cuerpo.

Se hizo un Cuerpo Teofánico, un Cuerpo de la Sexta Dimensión; o sea, se hizo un Cuerpo parecido a un cuerpo humano, pero de otra Dimensión. O sea, Dios se hizo Hombre de la Sexta Dimensión, y luego encontramos que creó todas las cosas a través de esa forma de Hombre.

Dice la Escritura: “*En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios: y por El, (por la Palabra) fueron creadas todas las cosas, visibles e invisibles*”. ¿Ve usted? Y nos dice que “*todas las cosas fueron creadas por El y para El.*”

Ya vamos entrando a este tema, que es un poquito bastante profundo, pero que el Cuarto Elías nos dijo que con la apertura de los Sellos, el Misterio del Cuerpo Teofánico fue revelado; ahora, lo que nos falta es que sea entendido por nosotros, Toda la Revelación está ahí, toda la letra la tenemos, y lo que nos falta es entender esa letra que tenemos. Con la ayuda del Señor esperamos entenderla gradualmente, y cuando la entendemos por completo, la cosa va a ser de grande bendición para todos nosotros.

Encontramos que el primer hombre de la Sexta Dimensión fue nuestro Señor. Ahora, recuerde que El existía en la Séptima Dimensión, y usted también estaba en la Séptima Dimensión, y usted estaba en El, y yo estaba en El; estábamos todos en El, éramos Parte de El, Parte del Espíritu Eterno, Parte de Ese Dios Poderoso. Somos de la Séptima Dimensión porque Dios es de la Séptima Dimensión.

Dios hizo los Arcángeles, Ángeles, Serafines, y así comenzó a

haber siempre cosas, que si usted no está bien agarrado de la Palabra, usted se pondrá las manos en la cabeza, pero póngaselas en el corazón. ¿Ve usted?

En esta hora queremos ayudar, y el Señor quiere ayudar a todo Su Pueblo, no importa la condición en que esté. El está mirando la condición en que usted va a estar y cómo lo va a sacar de esta condición en que está.

Yo creo que el Señor está moviéndose en una forma maravillosa, hablándonos en Amor, pero en Amor divino; y como el Amor divino es correctivo; pues no nos está ocultando las faltas que tenemos, nos las está dejando ver. Pero nos está mostrando también la solución de ellas.

No nos está mostrando las faltas, diciéndonos que nos vamos para el infierno; nos está mostrando las faltas y nos está diciendo cómo resolverlas, y para donde nos vamos. ¿Ve?. Así es que, hacia adelante amados hermanos. Cualquier hermano que haya sido agarrado por la dimensión del diablo, porque si el diablo agarra a alguien y lo hace actuar incorrectamente; pues, ¿quién lo agarró? Pues lo agarró la quinta dimensión. Pero ¿saben ustedes una cosa? El Señor cuando se fue, El dejó las Llaves del Reino de los Cielos. ¿Sabían ustedes eso? Pero, ¿saben ustedes que cuando el Señor resucitó, El tomó las llaves del infierno y de la muerte, y esas no las dejó aquí, sino que se las llevó, y cuando regresa, regresa con ellas?

Por eso es que teniéndolas en Su Segunda Venida, entonces puede traer con El a los que están en el sepulcro; porque puede abrir el sepulcro, porque tiene la llave para eso. ¿Ve? También tiene las llaves del infierno, cualquier Escogido que sea agarrado por la quinta dimensión, El puede sacarlo, así como también puede echar a cualquier hijo del diablo para allá; también puede sacar a cualquier Escogido que sea agarrado por la quinta dimensión.

Así es que, El tiene las Llaves del Reino de los Cielos, tiene las llaves del infierno y de la muerte; así es que, no hay problemas. Por eso es que puede traer la resurrección, porque para resucitar a los muertos; pues tiene que tener las llaves del sepulcro, tiene que tener la llave de la muerte; y el Señor se las quitó al diablo, y las del infierno también, las de la quinta dimensión; así es que, no hay problemas.

Y las de la Sexta, las tendrá, ¡he! Así es que, no hay problemas en esta hora en que nosotros vivimos.

Así es que, la Victoria es más grande de lo que todos nos podemos imaginar.

¿Se escandalizaría usted por cualquier cosa que oyera o escuchara de su hermano? Bueno, ¿y qué si es su hermano el que se escandaliza de cualquier cosa que sepa de usted? ¡Ah! Así es que, es mejor que no nos escandalicemos de nada; sino que sepamos que todavía estamos en este cuerpo, y que cuando estemos en el otro, nos podemos decir el uno al otro:

“¡Mira, tantos errores que yo cometía, pero fíjate, búscame ahora, chequéame ahora!” (¿Ve?) “Yo te chequeo a ti también, y veo que no puedes cometer errores, porque estas en otro cuerpo, el cual Dios había predestinado para ti”.

Así es que, con paciencia y con Amor Divino el uno al otro, nos sobrellevamos, nos seguimos amando como siempre.

Y recuerde, que en este tiempo final; pues quizás yo puedo saber cosas de usted, que si no veo la hora en que estamos, y el Plan de Dios para esta hora, me puedo escandalizar; pero si estoy viendo el Plan de Dios para esta hora, pues no debe escandalizarme nada.

Recuerde, usted también debe pensar de esa manera. No se escandalice por nada. Sea tan maduro que nada lo escandalice, que nada lo puede apartar del Amor de Dios, que nada lo puede apartar del Mensaje de esta Edad Perfecta; porque el diablo tratará de mostrarle cosas, pero no mire esas cosas.

Mírelo todo a través de la Sangre que ya fue derramada. Y entonces, ¿qué puede ver usted en mí? Lo mismo que yo puedo ver en usted. ¿Cómo los vio el Señor? “No veo faltas en ellos”. ¿Ve usted? Ya el diablo no puede acusar a ningún Escogido. El Señor no ve faltas en Sus Escogidos.

Veamos la hora en que estamos; y los problemas que usted vea que surjan, los vamos a enfrentar; ya sean suyos o del hermano o de la hermana, los vamos a enfrentar; para que el diablo no se dé el gusto haciendo lo que le da la gana o abusando de nuestros amados hermanos; vamos a hacerle frente en esta hora, porque la victoria es para los Hijos de Dios, porque son los Vencedores.

Yo creo que usted ha estado madurando, y creo que va madurar más. ¿Qué podría hacerle a usted apartarse del Mensaje de esta Edad Perfecta? ¿Qué podría hacer entonces en esta hora, que usted dejará seguir escuchando lo que Dios tiene para usted? ¿ángeles? ¿persecución? ¿muerte? ¿escándalos? No puede haber nada. Usted es una Simiente Predestinada, y ya estamos llegando al Lugar de donde vinimos.

Por lo tanto, entonces hacia adelante hermanos en todo; van a

formar todo lo que fue formado. Luego Dios hizo al primer hombre, y lo hizo a Su Imagen; y Dios al hacer el primer hombre a Su Imagen, ¿cómo Dios lo hizo? Recuerde que Adán, ¿a dónde estaba Adán? Adán era una Simiente de Dios, y Dios vino y tomó a Adán y le hizo un Cuerpo de la Sexta Dimensión; y Adán vino a ser un hombre a Imagen de Dios, un hombre de la Sexta Dimensión a Imagen de Dios, de la Sexta Dimensión. Porque ya Dios tenía una Imagen, un Cuerpo de la Sexta Dimensión, y cuando hizo a Adán, lo hizo igual a como El era: Hombre de la Sexta Dimensión, y luego el próximo paso....

Pero vea que Dios no viene en esta otra ocasión y se hace un cuerpo de carne, para después hacer a Adán un cuerpo de carne; sino que Dios viene y toma a Adán, éste hombre de la Sexta Dimensión, y le hace otro cuerpo, un cuerpo de esta dimensión terrenal, un cuerpo del polvo de la tierra; y entonces el hombre vino a ser: Alma de la Séptima Dimensión, Espíritu, (vino a tener un cuerpo de la Sexta Dimensión), y luego vino a tener un cuerpo de carne, lo cual es de esta dimensión terrenal; lo cual pertenece a la primera segunda y tercera dimensión, lo cual es: Luz, Materia y Tiempo.

Por eso nuestros cuerpos terrenales están sujetos a tiempo, por eso para nosotros cuentan las horas, cuentan los días, cuentan las semanas, cuentan los meses y cuentan los años; y ya cuando pasan muchos, este cuerpo quiere terminar su trabajo aquí. Es que estos cuerpos terrenales son de una dimensión terrenal y están sujetos a las cosas de esta dimensión.

El cuerpo que Dios le hizo a Adán, era un cuerpo que no estaba sujeto al tiempo, era un cuerpo que no se ponía viejo, que no se enfermaba, que no moría; porque no vino por el sexo, sino que vino por la Palabra.

Dios le formó ese cuerpo; no nació como nació Caín ó como nació Abel, ó como nació usted; Adán era una Simiente Hablada hecha carne.

Adán era de la Séptima Dimensión, pasado a la Sexta, y luego pasado a la dimensión terrenal; una Simiente, y la Simiente es de la Séptima. Una Simiente de Dios es perteneciente a la Séptima Dimensión; luego cuando esa Simiente de Dios es Hablada, pertenece a la Sexta Dimensión, o sea, tiene un cuerpo teofánico. Y cuando esa Simiente Hablada se hace carne, entonces tiene un cuerpo terrenal, de acá; así era Adán, el primer hombre era de esa manera.

Luego de él mismo, Dios le sacó otro cuerpo, y ahí colocó el espíritu femenino que había en Adán, la parte femenina; porque Adán

cuando fue formado era ambos, en el estaba la parte masculina y la parte femenina. El espíritu masculino y el espíritu femenino estaban en Adán. ¡Entienda usted bien eso!

Luego Dios tomó esa parte que había en su espíritu y la colocó en otro cuerpo, en un cuerpo terrenal de mujer, el cual El formó del mismo cuerpo que Adán tenía, del mismo cuerpo terrenal, y entonces hizo esa separación.

Usted puede ver que la mujer no estaba en la Creación original; ahí hay algo profundo... yo no sé si en esta mañana se los pueda decir, lo estoy captando ahora, usted sabe...

Eva era una parte del hombre. El era la cabeza; Eva sin Adán no era nada ¿Ve usted? ... hay algo ahí, que no se como decirlo, pero yo creo que en estos días Dios nos va a abrir todo el panorama para ver estas cosas que realmente necesitamos saber.

Vea usted que así fue formado el primer hombre. Luego a causa del pecado... fíjense, Dios le dijo a Adán: “El día que de él comieses, morirás”; entonces desde ese día en adelante ya el cuerpo físico de Adán moriría, y un día delante del Señor es como mil años.

Así es que, Dios no les estaba hablando de un día literal de acá, terrenal; sino un día delante del Señor que son mil años.

Por eso el día que Adán pecó, ese día murió; o sea, en esos mil años murió, no pasó de mil años. Desde el día que él pecó hasta el día que él murió, pasaron novecientos y pico de años. ¿Ve?

Pero para los hijos de Dios está la promesa que cuando todo esté arreglado; vamos a vivir mil años sobre la Tierra; mostrando que todo ha sido arreglado, y que comenzamos de nuevo aquí en la Tierra, como fue allá antes de pecar. ¿Y cómo comenzaremos aquí en la Tierra? Comenzaremos como fue allá.

Adán era una Simiente hablada hecha carne, y aquí en la Tierra estaremos en el Milenio viviendo; y ¿quiénes estarán viviendo aquí con la dirección de todo, gobernando aquí en la Tierra? Los Escogidos, los Verdaderos Hijos de Dios; y ellos estarán aquí, siendo una Simiente Hablada hecha carne. Estaremos aquí en esta Tierra viviendo.

Ahora, vamos a ver algo: Luego que el hombre cayó, empezaron a tener hijos; pero el Plan de Dios no era que Adán y Eva tuvieran los hijos por el sexo. Porque a través del sexo todo hijo que viniera, venía ya caído; y si venía caído, venía con una sentencia de muerte, y por lo tanto todo hijo que viniera a través de las vías del sexo, tenía que morir.

malo que usted no desea que hagan con usted, es lo que usted no desea hacer con los demás.

Por lo tanto, entonces no estamos aquí para mirarnos las faltas unos a otros. Sabemos que los tenemos, no somos hipócritas. Si usted viene para buscar faltas, y cuando encuentre alguna, enseguida irse; pues mire hacia acá, y empiece a buscar las que quiera, que va encontrar alguna de las que usted desea, para no volver más aquí. Pero ¿usted desea ver la Palabra para ayudarnos a todos? Entonces usted la va a ver también. Porque usted encuentra lo que viene a buscar, nos dice el Cuarto Elías, ¿verdad?

Y yo creo que en este tiempo usted encuentra lo que viene a buscar. No nos escandalizamos por las faltas que usted comete. Yo no me escandalizo por las faltas que usted comete, haya cometido o nada de eso; más bien lo que me haría sentir triste a mí, es que usted lo haya hecho y no se arrepienta.

¿Por qué me hace sentir triste eso a mí? Porque entonces no hay remedio para usted. Pero si veo que usted es sincero, y que quiere vivir bien, y ha tenido sus problemas, y busca su solución, y se le dice: “Pues, haga así, haga así, haga así”. Y usted hace conforme se le recomienda; pues entonces es una persona usted, que desea agradar al Señor. Usted es una persona que realmente está diciendo de dónde viene usted, que viene de la Séptima Dimensión.

Pero si es una persona que sabe que tiene faltas, pero que no las quiere reconocer, y si las reconoce, después no quiere arreglar las cosas, o si las quiere arreglar, después quiere seguir como siempre; pues ya entonces la cosa cambia. ¿Ve?

Así es que, cada uno sepa y reconozca lo que usted es. Cada uno mire, no la paja que está en su hermano, sino la viga que está en su ojo; y vamos a ver cómo la vamos a sacar; si usted no puede solo, pues vamos a ayudarlo con la Palabra. No vamos para ver la vida que tiene en su ojo, o la paja que está en su ojo; sino para ver, para sacar eso que está mal en usted. Estamos para realmente ayudarlo.

Ustedes saben, que en tiempos pasados, muchos años atrás, siempre lo que oíamos, era... cuando se hablaba de las faltas que uno tenía, lo que siempre oíamos era condenándonos, y nunca nos querían ayudar. Pero ahora, yo creo que el Señor ha estado obrando de tal manera, que aún con todo lo que El pueda ver en nosotros, sin embargo nos dice que somos Sus Hijos, y nos dice cómo resolver esos problemas que tenemos aquí.

Así es que, yo creo que estamos en un tiempo de grande victoria.

tiempo recibe el Mensaje de su tiempo, el Mensaje de su Edad.

Hoy estamos en la Edad Eterna, ¿por qué tiene miedo usted? ¡Oh!, Dios nos está diciendo: “¡No tengan miedo!” Más bien es Temor Reverencial en la hora que vivimos.

Y todo en ese Temor Reverencial, en ese Amor Divino, porque amamos al Señor; pues, ser sinceros, y realmente tenemos que reconocer que todavía no estamos en el cuerpo que Dios nos ha prometido que nos va a tener; y por eso la evidencia que no estamos, es las faltas que tenemos.

La evidencia de que estaremos, es que recibimos el mensaje para nuestro día.

La evidencia de que todo estará bien, y de que no seremos condenados, es que estamos arreglándolo todo; y reconociendo que sí cometemos faltas en este cuerpo terrenal, porque vino por el sexo y no por la Palabra; pero testificamos que tendremos uno en donde no tendremos faltas.

Coja ánimo, coja aliento, y también sepamos perdonarnos los unos a los otros. No piense que el perdón es solamente para usted, y al otro no es, ¡no! Más bien, lo mismo bueno que usted quiere para usted, quíralo para los demás. Y todo lo que usted pueda hacer por los demás ¡hágalo!

Aquí estamos no para destruir a alguna persona, a ningún hermano, estamos para ayudar a cada hermano con la Palabra, ayudarle para que el diablo no le pueda destruir.

No queremos que ninguno vaya a ser destruido por el diablo, más bien queremos que todos estemos juntos cuando nos vayamos de aquí.

Así es que, aquí estaremos para ayudar a cada uno de ustedes, no importa la falta o el error que usted haya cometido, aquí estamos para ayudarle. Sepa que para eso estamos aquí; así es que, no estamos aquí para meterles miedo o para condenarlo a usted, sino para sacarlo de condenación, para sacarlo de esa situación en la cual usted se mete por causa del cuerpo donde está caminando. Pero aquí está la Palabra para ayudarnos en esta hora en que vivimos. Todos nos amamos.

¿Qué haría usted por los demás?

¿Estaría usted dispuesto a ayudar a los demás?

¿Estaría usted dispuesto aún a perdonar a cualquier hermano, no importa lo que hiciera?

Lo mismo que usted desea para usted, es lo mismo que usted desea para los demás. Lo mismo bueno que usted desea que hagan con usted, es lo mismo bueno que usted desea hacer con los demás. Lo

Dios sabía eso, y por eso advirtió a Adán allá, y Adán le hizo saber a Eva lo que había conforme a la Palabra de Dios; o sea, que Adán le enseñó a su esposa. Por supuesto, ella no siguió las instrucciones, y cometió el error que ha causado tantos problemas a los seres humanos.

Entienda usted, que luego de la caída; fíjese que esa fue una forma que el diablo podía introducirse en medio de los Hijos de Dios, en medio de la raza humana.

Cuando cayeron, los hijos de Dios comenzaron a venir por el sexo; y entonces al venir por el sexo, los hijos de Dios, venían de Atributo a carne, y no de Atributo a Cuerpo Teofánico, y de Cuerpo Teofánico después a carne. Pero Adán había venido de la Séptima Dimensión siendo una Palabra Hablada; Adán era una Palabra, era una Simiente, y luego fue Hablada; era una Palabra Hablada, era un Hombre de la Sexta Dimensión, y luego le fue formado el cuerpo de la dimensión terrenal.

Pero los hijos que tuvieron Adán y Eva no eran una Simiente Hablada hecha carne; sino que empezaron a venir los hijos, y al venir los hijos, no pudieron venir primero a la Sexta Dimensión para después pasar a la dimensión terrenal. Ahí entonces comenzó una liga, y el diablo pudo introducir su simiente, y entonces el primero que aparece como primogénito fue un hijo del diablo; en lo espiritual, hijo del diablo; en lo natural, hijo de la serpiente.

Al venir de esa manera, el primer hijo de Adán, que es Abel, no vino primero a tener un cuerpo teofánico, un cuerpo de la Sexta Dimensión, sino que vino a tener un cuerpo terrenal; y al venir de esa manera, tuvo el problema, y han tenido el problema todos los hijos de Dios, que vienen con una naturaleza pecaminosa.

Fíjense: Los Hijos de Dios son un Alma de Dios, son de la Séptima Dimensión; pero vienen a un cuerpo terrenal que viene por el sexo, vienen a habitar en un cuerpo terrenal que está bajo maldición de muerte. Al estar de esa manera, ese cuerpo en el cual entran los hijos de Dios, los que viven en esta Tierra en estos cuerpos terrenales es solamente un lapso de tiempo; y en estos cuerpos el diablo tiene cierto agarre ó cierto dominio. Por eso es que puede o ha podido a través de las Edades pasadas, traer enfermedades y cosas así sobre esos cuerpos, porque no son cuerpos perfectos.

Si hubieran sido cuerpos perfectos, hubieran sido cuerpos formados por el mismo Dios, y no por sexo.

Ya estamos llegando a un ambiente en que podemos captar algunas

cositas aquí.

Ya vimos que el cuerpo que reciben los hijos de Dios cuando vienen aquí a la Tierra, lo primero no es el cuerpo el cual deben recibir los hijos de Dios; por lo tanto es un cuerpo pervertido, es un cuerpo que está hecho de una manera pervertida, porque viene a través del sexo. Por eso David decía: “En pecado me concibió mi madre”; usted puede ver que es un cuerpo el cual está sujeto a pecado.

Entonces el cuerpo que los hijos de Dios van a tener eternamente no será ése; por eso es que necesitamos otro cuerpo, un cuerpo transformado. Necesitamos un cuerpo que no sea este cuerpo que ahora tenemos. Por supuesto que este cuerpo que tenemos ahora, viene a ser un retrato del que tendremos allá; pero usted sabe que un retrato es un retrato.

Me parece que es en el mensaje: “¿Quién es este Melquisedec?” Dios nos dice a través del Cuarto Elías que estos cuerpos terrenales vienen a ser un retrato o un negativo (me parece que es) de nuestro cuerpo que El ha predestinado para nosotros; pero que Dios vino y el original lo guardó allá en el archivo. ¿Ve?

Esto aquí lo que tenemos es un retrato de lo que tendremos allá; pero recuerde que el retrato no se ve tan bien como es el original. En un retrato algunas veces usted mira una persona y lo ve de una forma; pero cuando lo ve en lo original, usted verá que no se distinguían algunos rasgos y algunas cosas. Porque el retrato no pudo captar ciertas cosas... (cambio de cinta) ... y estos cuerpos no son un cuerpo perfecto.

Pero lo genuino, lo original, lo que Dios predestinó para cada hijo, Dios lo tiene, para cada hijo de El: un cuerpo perfecto, en el cual ha de vivir cada Hijo de Dios.

Bueno, ya vimos lo del cuerpo; ahora, vamos a entrar un poquito más adentro, y vamos a ver lo del espíritu.

Ya vimos que cuando nacimos en esta Tierra, nacimos con un cuerpo que no es el cuerpo que Dios tiene para nosotros; nacimos en un cuerpo el cual ha venido por una perversión, y siendo por una perversión es un cuerpo temporero, un cuerpo de tiempo, un cuerpo que el diablo ha podido hacer ciertas cosas a través de los tiempos pasados.

En el mensaje titulado: “**Y NO SABES**” o “**Y NO CONOCES**”, dice en la página 15: “*Ahora, este hombre por fuera es carne; eso es lo que miramos, y tiene cinco entradas al cuerpo. Cualquier niño de primaria, igualmente como yo, supiera que hay cinco sentidos que*

quiero que me coja a mi ni a ninguno de ustedes para estar listos para ese momento. Yo creo que el Señor nos ha estado dando un gran tiempo para arreglarlo todo, para arrepentirnos de todas nuestras faltas, de todos esos errores, que por causa de este cuerpo terrenal; pues, cometemos tantas faltas.

Aquí nadie se hace santo, más bien somos santos porque El nos santificó; porque El es Santo, y está en medio nuestro, y nos hace santos a nosotros El. Pero nosotros, de nosotros mismos no nos hacemos santos, y nosotros, de nosotros mismos sabemos que tenemos faltas, que cometemos errores, por causa de este cuerpo que tenemos. Pero estamos en la mejor disposición para arreglarlo todo.

Así es que, en ese Amor Divino, y en ese Batalla del Amor Divino, estemos en victoria; sabiendo que la Escritura nos dice que *nada nos apartará del Amor de Dios que es Cristo Jesús, Señor nuestro*.

Y Ya sabemos Su Nombre Nuevo. Sabemos que todas las cosas obran a bien a los que son Predestinados, a los que han sido Escogidos desde antes de la fundación del Mundo. Y usted es uno de ellos. No tenga temor de eso, usted es uno de ellos.

Si puede recibir la Palabra para el tiempo en que vive, esa es la única Evidencia que usted tiene, no tiene otra. No lo crea ninguna otra cosa al diablo; cualquier otra cosa que el diablo quiera decirle, ya Dios dijo: “La única evidencia es recibir la Palabra, el Mensaje para la Edad en que vivimos.” ¡Oh!, ustedes saben la Edad en que vivimos ¿verdad? En la Edad de la Palabra, la Edad de la Piedra Angular.

Por lo tanto, este tranquilo. No deje que el diablo le meta miedo por las faltas que usted ve o por las faltas que el diablo le señala a usted. Sea Valiente. Esta es hora de Valientes. Y esta es hora para Vencedores. Sea un Vencedor en esta hora.

Y no tenga temor de usted reconocer sus faltas; pero por eso, no coja miedo y vaya a creer que usted no es un hijo de Dios. Más bien, si el diablo le dice: “Mira tú esto, tú lo otro, tú no eres un hijo de Dios.” Bueno, esa es la evidencia que él le da a usted, demuestra a usted que lo que pasa es que todavía usted no ha recibido el cuerpo que usted ha de tener por toda la Eternidad, en la cual usted no tendrá faltas.

Entonces, la evidencia que él está tratando de mostrarle a usted, es la evidencia de lo que él ocasionó; es la evidencia del cuerpo que él ocasionó que usted tuviera, en el cual usted tendría faltas. Pero ahora usted le muestra la evidencia que Dios le da a usted, de que usted es un Escogido, ¿cuál? La evidencia es que el Predestinado de cada

con relación a la naturaleza de los hijos del diablo. Y no nos dio tiempo de entrar en detalles sobre la naturaleza de las vírgenes fatuas, la naturaleza de aquellos que van a ser salvos, aunque no son escogidos; y todas estas cosas.

Esto quizás lo hablaremos en otras ocasiones, donde veremos más abundantemente sobre estas cosas, las cuales son una realidad, pero que están existiendo en otra dimensión o en otras dimensiones.

Yo creo, que el Señor nos ha metido bastante profundo, y va a seguir. Imagínese, que lo último que nos pasa aquí en la Tierra, es que seremos cambiados y desapareceremos de aquí. Y para eso tenemos que realmente saber por Revelación de Dios, tenemos que saber, ¡cómo irnos de aquí! Tenemos que tener la Revelación para el Rapto; o sea, para irnos de aquí; o sea, la Fe, y Fe es Revelación, para el Rapto.

Bueno, que el Señor nos ayude en este día; yo me alegro de que cada uno de los Hijos de Dios ha estado mirándose en es Espejo de la Palabra, y ha estado viendo y observando las faltas que ha cometido en ese cuerpo que tiene, que tanto problemas le ha dado.

No crea, que a usted nada más le ha dado problemas, a mí también me ha dado muchísimos; pero hemos visto que Dios nos ha estado dando tiempo para arreglarlo todo. No con miedo, sino porque lo amamos a El. Y El está esperando por nosotros, porque El quiere llevarnos de aquí; y yo me alegro de verlos a ustedes actuar libremente, actuar por ese canal del alma, ese canal del libre albedrío.

Y en ese libre albedrío usted elige agradar al Señor, usted elige quedarse al lado de la Palabra; y entonces usted quiere estar bien con el Señor.

Nadie haga nada por miedo; porque el miedo no lo lleva a ningún lugar. El diablo es el único que hace que los Hijos de Señor estén todos llenos de miedo; más bien los Hijos de Dios lo que tienen es temor reverencial, temor de Dios, y aman tanto al Señor, que ellos no sirven al Señor por miedo, sino por amor. Ellos no arreglan sus cosas por miedo, sino porque aman al Señor, y no quieren ofender al Señor en nada.

Siéntase libre de esa manera; si usted se siente de otra manera, está sintiéndose mal, y Dios no se agrada de usted. Y por más que arregle usted, lo que quiere arreglar, delante de Dios no queda arreglado. ¿Entendió usted eso? Porque eso entonces sería de la boca para afuera, pero no realmente desde su interior.

Bueno, sabemos que el Señor se prepara para hacer algo, yo no

controlan el cuerpo: mirar, probar, sentir, oler...; sin eso no puede uno tocar el cuerpo. Esa es la única manera que uno tiene, esa es la única manera que tiene el cuerpo: ver, probar, oler, sentir, oír; véalo, pruébalo, siéntalo.

Ahora, ese es el malo, el de afuera, (esa es la parte de afuera, el 'cuerpo'). Ahora, dentro de ese cuerpo está un espíritu, que usted se convierte cuando nace aquí, y el soplo de vida es dado a él. Ese espíritu es de naturaleza mundana, porque no fue dado por Dios; pero fue dado, permitido por Dios." Ahora, ¿lo entienden?

Fíjese: 'el cuerpo' fue un cuerpo que vino para nosotros bajo la permisión de Dios, pero no es el cuerpo que Dios tenía para nosotros; y ahora nos dice que el espíritu tampoco; sino que ese espíritu no es un espíritu dado por Dios, sino que es un espíritu mundano, del mundo, pero que ha sido permitido tenerlo.

Sigue diciendo: *"Porque todo niño que nace en el mundo es nacido en el pecado, formado en iniquidad; viene al mundo hablando mentiras. ¿Es la verdad? Así es que, esa persona allí adentro es un pecador al principio, al principiar, (¿quién es un pecador? No el canto de carne, sino ese espíritu que está ahí dentro de ese cuerpo de carne). Ahora, tiene cinco entradas, y esas cinco entradas... primero yo se que es pensamiento, conciencia, amor, razonamiento...*

Hay cinco entradas en el espíritu; usted no puede pensar con el cuerpo, tiene que pensar con el espíritu, (¿con qué es que usted piensa? Con el espíritu) Usted no puede tener conciencia con su cuerpo, no tiene facultades mentales ninguna en su cuerpo (¿quién las tiene? Su espíritu) Tiene que razonar..., no puede usted razonar con su ser físico; porque la razón no ve, tiente, prueba, huele u oye; 'razón', es lo único que puede hacer en su mente (o sea en su mente es que usted puede razonar)

Si usted está dormido o está sin sentido, su cuerpo está allí muerto, pero su espíritu todavía puede razonar, (aunque esté usted dormido todavía); no con el cuerpo, sino con su espíritu puede razonar. "

Por eso es que usted cuando está soñando puede razonar en los sueños; puede todavía usar los sentidos de su espíritu y aún los puede usar más libremente que estando en el cuerpo.

Hay personas que no razonan muy bien estando despiertos, pero estando en sueños pueden entender y razonar ciertas cosas que estando despiertos no lo pueden razonar.

Sigue diciendo: *"... pero su espíritu todavía puede razonar, esos*

cinco sentidos que controlan a ese hombre por dentro. Ahora, el último hombre, que es 'el alma', hay nada más un sentido que controla eso; y ese es Agente de Libre Moral, libre albedrío, a escoger ó rechazar. La razón por la cual la gente, no se les olvide; y luego verán por qué el espíritu, cuál es la evidencia inicial del Espíritu Santo.

Ahora, la gente puede vivir en este espíritu, (o sea, en el espíritu del hombre, en ese espíritu que tiene cinco sentidos, la gente puede vivir ahí) y bailan en el espíritu, gritan en el espíritu; va a la iglesia en el espíritu, y absolutamente pueden tener el verdadero Espíritu de Dios ungido sobre ese espíritu; y aún estar perdidos y poseídos del diablo, como pueden en ese espíritu." ¿Ve?

Usted puede ver entonces que en ese espíritu que está en el cuerpo, ese espíritu que recibe la persona cuando nace, es un espíritu en la permisiva voluntad de Dios. Ese espíritu que recibe la persona cuando nace, es un espíritu mundano.

Así es que, usted puede entender ahora, que cuando la persona o el niño comienza a tener uso de razón, comienza la persona a tener conocimiento del bien y del mal; comienza a pecar, porque esa persona comienza a actuar de acuerdo a como es, ¿Ve?

Pero, ¿quién está actuando ahí? Es esa naturaleza pecaminosa que hay en la persona.

Una persona no puede estar en dos cuerpos a la misma vez, pero puede tener dos naturalezas a la misma vez, y una persona al tener dos naturalezas a la misma vez, puede encontrar que la naturaleza 'ésta' pecaminosa; esta naturaleza que recibe cuando nace, es una naturaleza del mundo, mundana, pecaminosa; la cual no le fue dada por Dios. Ese espíritu no le fue dado por Dios; y cuando ese espíritu comienza a manifestarse en la persona, cuando ya llega a tener cierta edad, comienza a pecar.

¡Qué una persona puede tener dos naturalezas a la misma vez!, eso está en "Preguntas y Respuestas", libro cuatro, página 17, nos dice:

"Este es un espíritu moribundo, en un cuerpo moribundo; pero ahora tú no puedes estar en dos cuerpos a la misma vez; mas en ti pueden haber dos naturalezas a la vez. La naturaleza del Espíritu del Señor, cuando naces de nuevo; no naces de lo físico como fue el bebé; más lo que sucedió es que el Nacimiento Espiritual ha venido a ti, y mientras este nacimiento Espiritual está creciendo hacia tu corazón, 'de Dios', está creciendo un cuerpo físico ó Celestial para recibir ese Espíritu.

espiritual en Cristo. Y entonces cuando este manto de carne se cae, hay un cuerpo natural, teofanía o un cuerpo no hecho de manos, ni nacido de una mujer, al que vamos; entonces ese cuerpo vuelve y coge el cuerpo glorificado. Eso es la razón que Jesús fue al infierno cuando El murió y predicó a las almas que estaban en la prisión; se convirtió de nuevo en esa Teofanía, ¡Oh, maravilloso!"

Bueno, yo creo que con eso ha sido bastante aclarado, no hay problema para los que estén vivos. No hay problema porque va haber una transformación, va a haber un momento grande y glorioso, en el cual todos tendrán la misma clase de cuerpo.

Los que ya partieron, regresan y reciben un cuerpo que nunca antes habían tenido, y los que estén vivos, recibirán un cuerpo que no es ese mismo cuerpo que usted tenía o que usted tiene, sino que ese cuerpo será transformado o cambiado a un cuerpo superior al que usted tiene.

Bueno, yo creo que es profundo, de lo que hemos hablado en esta mañana, guárdelo en su corazón, no comente, no trate de poner su propia interpretación; no trate de ir más allá de lo que hemos hablado. Hemos hablado ciertas cosas muy importantes y delicadas, pero son la Palabra del Señor; por lo tanto, en los demás Mensajes, si el Señor nos da más sobre esto, entonces ya veremos cómo el Señor nos sigue aclarando todo este panorama, el cual realmente para nosotros es muy importante, ya que todo eso tiene que ver con nosotros.

Tenía unas cuantas cosas por aquí, pero no nos da tiempo en este día. Así es que, vamos a dejarlo pendiente el tema de esta mañana el cual hemos terminado es:

"LA NATURALEZA DE LOS HIJOS DE DIOS"

Después de ir pellizcando sobre este tema, a través de los próximos Mensajes, después a lo mejor tendremos un resumen de todo lo que hemos pellizcado; y entonces veremos quizás el cuadro completo, y lo que no entiende ahora, lo va a entender después.

Yo creo que nos vamos a tener que conformar con esto de hoy; hay mucho que hablar, pero es bastante profundo. Pero yo creo que ustedes han estado madurando bastante para entrar bastante profundo en estas cosas, y saber que viene hacia acá la Sexta Dimensión para los Escogidos, viene hacia acá, para los que están vivos viene hacia acá; ya que los Escogidos no pueden ir hacia allá, por causa de que hay un grupo que no va a ir hacia allá, porque no van a morir. Porque para ir hacia allá, tiene que morir; pero los que ya están allá..., y nuestro cuerpo que está allá, viene hacia acá a recibir.

Esto es así con los Hijos de Dios. No nos dio tiempo para hablar

Dios, el que vino y formó el cuerpo de cada uno de ellos, y les dijo: “Metete ahí”, después formó el de El, y se metió El, ¿Ve usted?

Ya ustedes saben el Orden de la Resurrección, y si sabemos el Orden de la Resurrección, entonces de la Sexta Dimensión para acá, de seguro va a venir Alguien con la Voz de Arcángel y la Trompeta de Dios, y va a hablar, y van a aparecer los cuerpos en donde ellos van a meterse; aún él mismo se va a meter en el que le corresponde.

Ya ustedes saben que eso es conforme a la Palabra; porque Apocalipsis 11 dice, que va a dejar el cuerpo terrenal, se va a ir, pero después regresa y se mete en el cuerpo otra vez.

Pero recuerde que ya eso ahí es..., ya ahí hay transformación; y para los que vienen también con El, entrarán en cuerpos transformados. Es tiempo de Resurrección, y paralos que están vivos, pues tiempo de transformación... (cambio de cinta) ,es el tiempo más grande de todos los tiempos.

Ahora, dice que cuando veamos a los resucitados, seremos transformados; pero de seguro que vamos a tener que ver a alguien que conozcamos ¿verdad? Así es que, si vamos a tener que ver a alguien que conozcamos para recibir nuestra transformación.... Bueno, entonces estaremos vigilando, porque han de venir muchos. Los que están en la Sexta Dimensión han de venir para acá; pero entre todos ellos, vamos a conocer algunos de este tiempo. Vamos a ser transformados en esos días; y después cuando el Señor apareció luego de resucitado, estuvo transformado; pero podía comer, podía hablar, y podía pasar por donde quiera con la puerta cerrada.

Aquellos no fueron transformados en aquel tiempo, porque no era el tiempo para la transformación; pero ya nosotros sabemos que cuando eso se repita de nuevo, nos dice el Cuarto Elías, que cuando veamos los resucitados, entonces seremos nosotros transformados.

Nuestros cuerpos teofánicos, de los que estén vivos en ese tiempo, ¿con quién han de venir? Viene con el grupo que ha de venir, y entonces ¿sabe para a dónde va a coger ese cuerpo teofánico? ¿sabe dónde va a llegar, sabe lo que tiene que hacer? ¡Que sí lo sabe!

Mire, dice: *“Por eso la teofanía, si ustedes han muerto y entrado en esa teofanía, ¿qué pasó? La teofanía viene a la tierra para recoger el cuerpo redimido; y si usted está aquí, en el aire, toman el cuerpo para encontrarse con la teofanía. Así es que, no hay problema; allí lo tienen. Y arrebatados e ir a encontrarse con el Señor en el aire.*

Déjenme ver si les puedo aclarar un poquito más aquí, dice: “Entonces, cuando un hombre renace de l Cielo, él se hace un niño

Y cuando la vida abandona este cuerpo, va a ese cuerpo; así como cuando el cuerpo es presentado a la tierra, entra el espíritu, y cuando el espíritu sale del cuerpo, hay un cuerpo esperando; porque sabemos que después que este tabernáculo terrestre se deshiciere, ya tenemos uno esperando. Eso es el cuerpo espiritual de la gente”.

Bueno, ya vimos que una persona no puede tener dos cuerpos a la misma vez, no puede vivir en dos cuerpos a la misma vez; pero si puede tener dos naturalezas a la misma vez.

Aquí en la página 31 del Mensaje titulado: “Cristo es Revelado en Su Propia Palabra”, dice:

“David era una Simiente, una Simiente de Dios, pero dice que también ‘él’ era una cizaña”.

Ahora, ustedes capten bien las cosas, para que no vayan a malentender las cosas. Fíjese: tenía dos naturalezas a la misma vez, dos cosas a la misma vez; tenía una naturaleza de cizaña y también él era un trigo.

Vea usted que todas esas faltas y todas esas cosas, era la naturaleza ésa mundana; la cual hacía que hiciera todas esas cosas que él hacía; y usted sabe que hizo muchísimas cosas en el tiempo que él estuvo aquí. Pero en su interior él no deseaba hacer lo que hizo; y después en su interior él no deseaba hacer lo que hizo; y después en su interior estaba cada vez llorando delante del Señor.

El era un hijo de Dios, él era una Simiente Predestinada; pero tenía una naturaleza pecaminosa, de la cual no había sido libertado todavía. Esa naturaleza pecaminosa era esa naturaleza pecaminosa que había recibido ese cuerpo de él cuando nació; recibió ese espíritu mundano, el cual venía en la permisiva, el cual no era dado por Dios; pero venía permitido por Dios, y ahí era que él cometía todas esas cosas.

Por eso era que él decía: *“Crea en mí un espíritu bueno.”* El siempre estaba hablando de esa naturaleza que era del mundo, y él pedía a Dios que la cambiara.

También el Señor en Su Palabra promete, y El dice que El dará un nuevo espíritu a Sus hijos, una nueva naturaleza. Bueno, es un poquito profundo ahí lo que hemos tocado.

Fíjese: a través de todos los años, a través de los siglos pasados los hijos de Dios han tenido un cuerpo sujeto al pecado, y han tenido una naturaleza pecaminosa; o sea, un espíritu mundano, un espíritu que no vino en la Perfecta Voluntad de Dios, un espíritu que no fue dado por Dios, pero que fue permitido por Dios.

¿Por qué? Eso era el plan del diablo: ‘el diablo’, lograr hacer eso.

El diablo logró traer esos cuerpos que vinieron, que estaban sujetos a la voluntad de él; y también logró que en el ser humano viniera una naturaleza mundana, del mundo, pecaminosa, sujeta a la voluntad del diablo.

Esa naturaleza mundana no viene de la Séptima Dimensión, ni tampoco de la Sexta Dimensión...

Bueno, vamos a seguir adelante. Algún día; pues, el Señor nos permitirá hablar un poquito más adelante sobre eso...

Los Hijos de Dios han estado arrastrando con dos cosas que le han traído bastantes problemas, pero que el Señor ha prometido que los va a librar de esas dos cosas: de ese cuerpo terrenal, venido por el sexo, y de esa naturaleza espiritual, venida en la permisiva voluntad de Dios; o sea, una naturaleza mundana y sujeta a los deseos mundanos.

Por eso es que los sentidos del espíritu están en contra de la Palabra; por eso es que todas esas cosas que hace son contrarias a la Palabra de Dios.

También nos es dicho que el hombre animal no puede entender ó percibir las cosas que son del Espíritu de Dios; no las puede entender.

Fíjense: El hombre era imagen de Dios, y luego vino a ser a la semejanza animal; vino con una semejanza terrenal parecida a los animales, parecida a la serpiente; lo más que se parece a la serpiente era el hombre, y lo más que se parecía al hombre era la serpiente.

Ustedes saben que la serpiente no tenía alma; tenía cuerpo y tenía espíritu. Por eso entonces la serpiente tenía los cinco sentidos del cuerpo, y tenía también los cinco sentidos del espíritu. ¡Entienda usted bien eso!

El tenía esos cinco sentidos del espíritu, y podía entonces usarlos, y eso fue lo que usó para engañar a Eva; usó los sentidos del espíritu.

La serpiente no tenía alma; y ahora vemos entonces, que el diablo vino y se metió en ella, y así controló el espíritu, y controló el cuerpo de la serpiente. En donde primero el diablo se encarnó, fue en la serpiente; en la serpiente fue la primera persona ó el primer hombre que el diablo se encarnó.

Vemos, ahí entonces un hombre que tenía cuerpo, tenía espíritu, pero no tenía alma; y ahí entro Luzbel o Lucifer.

De ahí en adelante, después del pecado, comenzaron a venir los hijos de Dios por esa vía pervertida, una perversión; y vinieron también los hijos del diablo.

Los hijos de Dios vienen de la Séptima dimensión, pero cuando aparecen en la Tierra, aparecen en la Tierra sin pasar por la Sexta

hacerles un cuerpo a los que están en la otra Dimensión, para que ahí se metan, ¿no podrá tomar este mismo polvo de la tierra que está en un estado más avanzado, en forma de carne humana, pero que sigue siendo polvo de la tierra, pero tiene todos los elementos que tiene la tierra? Es lo mismo, pero en un estado superior. Si puede tomar el polvo de la tierra que está en ese estado ¿no puede tomar este polvo de la tierra que está en un estado más avanzado o superior, para de ahí El hacernos el nuevo cuerpo? ¿Ve?

En el otro cuerpo no vamos a tener ninguna clase de problemas, y el diablo tampoco va a tener ninguna clase de autoridad o de agarre en ese cuerpo, ¿ve usted? Porque es un cuerpo formado por la Palabra.

El que formó el cuerpo de Adán allá, fue el mismo Señor estando en aquel Cuerpo Teofánico que El tenía, y le formó el cuerpo de Adán.

No vamos a hablar mucho de esto, porque nos meteríamos en algo bastante profundo, pero sabemos que está prometido, que con Voz de Arcángel y con Trompeta de Dios ha de ocurrir lo que nos ha sido prometido.

En la Voz de Arcángel está la Resurrección, y con Trompeta de Dios está la Traslación. Vea cómo viene la Resurrección y cómo viene la Traslación. Ahí usted puede ver cómo es que va a venir el cuerpo que van a tener los que están en la otra Dimensión, les va a ser formado ese cuerpo, y dice Dios a través de Elías:

“El llamará, y yo responderé.” Eso es lo que dice el hermano Branham, él sabía, que él iba a estar en el cuerpo teofánico, y él dice: *“Y cuando aquella Voz de Arcángel, y cuando suene aquella Voz de Arcángel y aquella Trompeta, yo la escuche, El llamará y yo responderé”.*

Es más o menos como cuando descendió el Señor con los dos Arcángeles, y del polvo de la tierra formó aquellos cuerpos, y dijo: “Metete tú ahí Gabriel”, y después le dijo: “Tú Miguel, metete ahí también”. ¿Ve? ¡He! Bueno, aquí yo dije algo. Ahora, ¿cómo será? Porque fíjese, está prometido a ellos, le dijeron al hermano Branham: “El vendrá aquí primero, (a la Sexta dimensión)”.

Ahora, vea que Adán estaba en la Sexta Dimensión, y el que le fue a formar el cuerpo, también estaba en la Sexta Dimensión, los dos estaban allá. Y Aquel que le fue a formar el cuerpo a Adán, tomó polvo, y le dijo, le formó el cuerpo y le dijo: “Metete ahí”.

Ahora, vea también, que Dios cuando vino con los dos Arcángeles, vino con ellos, pero ninguno de ellos fue el que formó el cuerpo; fue

Cordero Inmolado salió de la Eternidad, del Trono del Padre y tomó Sus Derechos, fue entonces un Tribunal de Juicio, y entonces ya no es un Cordero, sino un León, el Rey clama por Su Reina para que venga a pararse a Su lado.”

Ahora, vea usted que es al final de las Edades cuando todo ha terminado, que El se convierte en un León, y es en ese tiempo en que El viene para recoger a Sus Súbditos de donde quiera que se encuentren. Los que ya están allá en la Sexta Dimensión; pues, El los llama para acá, y del polvo de la tierra El les forma un cuerpo, y les dice: *“Metete en ese cuerpo, ese es el cuerpo que estaba predestinado para tú habitar; tuviste aquel otro, pero más bien, este es el cuerpo predestinado que Yo tenía para ti.”*

Recuerde, que no será el mismo cuerpo terrenal que vino por el sexo, el cual va a tener cada Escogido del Señor. No. Si vuelve a tener ese, vuelve a cometer los mismos errores, tiene que ser un cuerpo no hecho de manos, un cuerpo creado por la Voz de Dios, por la Palabra de Dios, tomado y formado del polvo de la tierra.

Para Dios formarle un cuerpo a usted, El no necesita un camión de arena o de tierra. Recuerde, que en una cucharita caben o están todos los elementos que componen el cuerpo humano. Así es que, El no necesita tanto de tierra para darle un cuerpo a usted.

Así es que, de la tierra es formado el cuerpo, y ahí entra el cuerpo teofánico. Ellos vienen y entonces se meten... bueno, y ¿qué de nosotros? Para eso tiempo, ¿sabe usted una cosa? Para ese tiempo ya tenemos la Palabra hecha carne, para ese tiempo no va a haber problema. La única cosa es que va a haber; es que ya los otros habían muerto, y entonces Dios toma del polvo de la tierra para formar el cuerpo que ellos van a tener; pero nosotros somos polvo de la tierra también. Así que Dios lo que hace es que de este cuerpo, lo único que necesita es una cucharadita; y entonces El nos transforma, y al transformarnos ya no somos más carne terrenal venida por el sexo, sino que hemos sido transformados, y de ahí para adelante ya no somos el mismo cuerpo, sino otro cuerpo formado del polvo de la tierra.

Entonces no tiene que tomar del polvo de la tierra literal para formarnos el cuerpo que vamos a tener, sino que siendo este un cuerpo del polvo de la tierra, pues ya este polvo de la tierra está en un estado más avanzado y no ha tenido que regresar al polvo de la tierra, sino que es transformado.

Imagínese, si El puede tomar del polvo de la tierra de nuevo y

Dimensión; pero entonces tuvieron que pasar por otra dimensión. Entonces obtuvieron ese espíritu mundano y cuando entran al cuerpo que nacen; pues vienen con ese cuerpo de otra dimensión, ese espíritu de otra dimensión, con esos sentidos, y cuando aparecen aquí, aparecen sujetos al pecado. Y entonces el diablo tiene cierto agarre, no sobre el alma, no sobre el escogido, en lo que él es, sino sobre la naturaleza ‘ésta’ del Escogido y sobre el cuerpo del escogido, pero no sobre el alma del Escogido.

Los Escogidos se encuentran en ese problema, los Hijos de Dios se encuentran en ese problema, y entonces el mismo Señor que ya había formado un cuerpo de la Sexta Dimensión para Él, y que estuvo en ese Cuerpo de la Sexta Dimensión; y cuando quiso lo usó las veces que quiso usarlo; ese es el Ángel del Señor, el Cuerpo de El, un cuerpo de la Sexta Dimensión.

El Pilar de Fuego no es el Ángel del Señor, ese Pilar de Fuego pertenece a la Séptima Dimensión; ese Pilar de Fuego es el ‘Logos’, es el ‘Atributo’ de la Plenitud de Dios.

Nosotros somos parte de El, somos parte del Señor, somos parte de la Palabra. Nosotros venimos de donde mismo vino El. Recuerden que El vino a la Tierra y tomó un cuerpo humano, o creó en el vientre de María un cuerpo humano, y en ese cuerpo habitó.

Al habitar en ese Cuerpo ¿qué fue lo que habitó ahí? Habito Dios en toda Su Plenitud; el Dios Eterno de la Séptima Dimensión, que paso a la Sexta Dimensión, y tuvo un Cuerpo Teofánico; luego vino y se metió en un cuerpo de aquí, un cuerpo sujeto a esta dimensión terrenal, pero que no estaba sujeto al pecado.

El Señor era: Cuerpo, Espíritu y Alma; El era esto, pero Su Alma era de la Séptima. Su Espíritu era... el era Espíritu, tenía esa naturaleza; pero no era una naturaleza mundana, El no era un pecador; por lo tanto entonces El tenía una naturaleza de otra Dimensión, El tenía una naturaleza de la Sexta Dimensión; porque fíjese: la persona es un alma, pero esa alma tiene un cuerpo y ese cuerpo de esa alma tiene otro cuerpo terrenal.

El Señor primero tenía un cuerpo que era el Cuerpo Teofánico, y luego tuvo un cuerpo de carne en el cual vivió; así como Adán tuvo un cuerpo de carne creado por El, y entonces ahí habitó. Pero en cuerpo, espíritu y alma, en nada de eso tuvo intervención el diablo.

Jesús vino como vino Adán en el principio, no vino por intervención humana. La Primer Simiente Hablada era Adán, la Segunda Simiente Hablada hecha carne fue Jesús; el primer Adán

cayó, el Segundo Adán no cayó. En el primer Adán y por el primer Adán todos los hijos de Dios cayeron y tuvieron entonces que venir en estos cuerpos terrenales y con un espíritu mundano, no de la Sexta Dimensión. Pero con el Segundo Adán somos levantados, y al ser levantados, al ser restaurados, comienza el proceso para nosotros ser establecidos aquí en la Tierra, y Dios nos mete por el proceso que El quería meternos.

Lo primero que Dios hace..., bueno, venimos en esta forma, entonces necesitamos un nuevo nacimiento, porque el primero nos trajo a un territorio del diablo, a un territorio de muerte, a un lugar de sombras de muerte. Pero el Salmista decía: *“Aunque viviese, aunque morase en sombras de muerte, no temeré.”*

Vivir aquí en estos cuerpos terrenales, es vivir en sombras de muerte; el Señor lo que hace entonces es una Restauración. El Plan fue pervertido por el diablo, usando a la serpiente; y con la caída de Adán..., porque Adán se hizo pecado, tomó el pecado de Eva. Y ahora, cuando Cristo viene hecho carne, cuando el Señor viene hecho carne, El no era un pecador, pero El tomó el pecado nuestro y pagó el precio del pecado, para podernos restaurar, para podernos redimir.

¿Saben lo que quiere decir “Redimir”? Redimir lo que quiere decir es: ‘volver al original, volver al lugar donde era’; y ¿de dónde es usted? De la Séptima Dimensión.

El Señor dijo: *“Salí de Dios, y vuelvo a Dios, salí del Padre y vuelvo al Padre.”* ¿De dónde vino el Señor? Vino de la Séptima Dimensión, y cuando se fue y le apareció a San Pablo, le dijo: *“Yo Soy Jesús, a quién tú persigues.”* Y ¿qué fue lo que San Pablo vio? El Pilar de Fuego. ¿Ve usted? El regresó otra vez a la Séptima Dimensión; por eso fue que el hermano Branham cuando fue a la Sexta Dimensión, dijo: *“Yo quiero ver a Jesús.”* Le fue dicho: *“El está más arriba, en la Séptima Dimensión.”*

Los Hijos de Dios, salieron de Dios y van hacia Dios, van hacia la Séptima Dimensión. Y El Señor mismo vino aquí, a esta dimensión terrenal, a buscarnos, y El nos lleva hacia la Séptima, ¿ve usted? El Señor antes de llegar allá, (a la Séptima), fue primero a la Sexta; y en ese cuerpo de la Sexta Dimensión, del Cuerpo Teofánico, El fue y predicó a las almas encarceladas allá, (en el infierno. Ed.); y luego llamó a los que estaban en el Paraíso y se los llevó. Esa es la ruta de regreso para nosotros también; vamos de regreso, y tenemos que pasar por la Sexta, pero después de la Sexta está la Séptima.

Usted ve que los que han partido con el Señor, ya están en la

Están donde estaba Adán antes de haberlo traído del polvo de la Tierra, en la Sexta Dimensión en un cuerpo teofánico. ¿Dónde están los Hijos de Dios que han partido en las Edades pasadas? En un cuerpo teofánico, esperando que Dios les haga el cuerpo donde ellos se van a meter; entonces Dios hablará, les formará un cuerpo, y ellos entrarán a ese cuerpo, ¿ve usted?

Eso es lo que nos está prometido. Déjeme ver si se lo puedo leer, ya que yo no pensaba, pero parece que El si pensaba tocar estas cosas, así es que, yo echo mi pensamiento a un lado y dejo que sea el de El.

Fíjese, en el tiempo señalado para eso, (no es cuando El está como Cordero). Cuando El está como Cordero está arreglando el camino para llevarnos de regreso, y resuelve todo el problema; para entonces traernos aquí a la Tierra de la manera que debimos de venir al principio, pero que venimos de una manera pervertida, y el Señor tiene que comenzar de nuevo.

Redimir, es llevarnos al principio otra vez. Y llevándonos al principio comienza otra vez.

Mire el tiempo en que El ha de hacer como hizo con Adán allá, llamándole del polvo de la tierra; formándole un cuerpo del polvo de la tierra a Sus Hijos. Dice:

“Ahora, los Sellos fueron abiertos en la última Edad de la Iglesia, para revelar estas Verdades. El Cordero abrió los Sellos; ustedes saben que el Cordero se convirtió en León; aunque diga que el Cordero abrió los Sellos, usted sabe que el Cordero es un León.”

El Cordero abrió los Sellos y se los reveló a Su Iglesia, para así recoger Sus Súbditos para su Reino, Su Novia, ¿ve usted? ¡Oh mire! El quiere traer Sus Súbditos a Sí Mismo, ¿como lo hará? Del polvo de la tierra, de las profundidades de la mar, de los abismos y de todas las partes donde fueron colocados; de las regiones de tinieblas, del Paraíso, y donde quiera que se encuentren.

El llamará y ellos responderán. Amén y amén. El llamará y ellos responderán; El viene para llevarse Sus Súbditos, El reveló Sus secretos a ellos, y ellos le reconocieron. Luego para ese tiempo, el tiempo no será más; ya se acabó, ha terminado.

Ahora, El deja el Trono donde ha estado como Cordero Intercesor para ser el León, el Rey, para traer al mundo a juicio, el cual ha rechazado Su Mensaje.

El ya no es un Mediador, recuerde la enseñanza del Antiguo Testamento, cuando la sangre se apartaba del propiciatorio, ¿qué sucedía? Se convertía en Tribunal de Juicio. Y ahora, cuando el

Los ángeles del Señor acampan en derredor de los que le temen. Ahora, los ángeles son 'mensajeros'.

Ahora, quiero que noten, es tan perfecto y les probará la predestinación..., ¡he! Les probará la predestinación ¿Ven?

“Mientras este cuerpecito está siendo formado en la madre, hay un cuerpo espiritual en la Tierra listo para recibir este cuerpo natural tan pronto como nazca”.

Mientras este cuerpecito está siendo formado, un cuerpecito natural siendo formado en la madre, cuando la madre está encinta, está siendo formado un cuerpo natural, un cuerpo terrenal; hay un cuerpo espiritual en la Tierra listo para recibir este cuerpo natural tan pronto como nazca.

Ese cuerpo espiritual que está en la Tierra listo para recibir este cuerpo natural cuando nace, es ese espíritu que entra al niño, pero que no es un espíritu dado de Dios, sino que es un espíritu en la permisiva y es un cuerpo espiritual.

Ahora, el bebe nace en músculos, corazón y todas estas cosas... Cuando la persona muere y es un Escogido del Señor, pasa al otro cuerpo; o sea, que hay otro cuerpo espiritual, el cual es el cuerpo de la Sexta Dimensión. Después en la Resurrección, cuando ocurre la resurrección, ese cuerpo espiritual de la Sexta Dimensión entra a ese cuerpo que es dado por Dios, que es formado por Dios en la Resurrección; es lo que le fue dicho al hermano Branham: *“Luego nosotros regresaremos a la Tierra y tomaremos cuerpos.”*

No van a tomar el mismo cuerpo que fue enterrado, sino otro cuerpo. Así como cuando la persona nació, cuando nació ese cuerpo terrenal, vino un cuerpo de otra dimensión y se metió ahí; o sea, un espíritu de otra dimensión, y se metió ahí. Así también cuando la Resurrección, o el cuerpo que es formado en la Resurrección, el cual es un cuerpo traído por la Palabra, el cual será un cuerpo no hecho por el sexo. Entonces en ese cuerpo es que viene el cuerpo espiritual de la Sexta Dimensión y se mete.

Dentro de ese cuerpo de la Sexta Dimensión está la persona o el alma de la persona. Cuando eso ocurra, la persona será nuevamente una persona con un cuerpo, pero no un cuerpo hecho por el sexo, sino un cuerpo formado por la Palabra de Dios en la Resurrección. Porque fue dicho que cuando todas las Edades terminasen, entonces Dios haría nuevamente como hizo con Adán, y traería Sus Hijos del polvo de la Tierra.

¿Y dónde están Sus Hijos para El traerlos del polvo de la Tierra?

Sexta, los muertos en Cristo de las Edades de la Iglesia están en la Sexta en esos cuerpos teofánicos; y después de ahí toman un cuerpo, no el mismo que tenían aquí en la Tierra. Le es dado un cuerpo que Dios había predestinado para vivir eternamente en ellos, un cuerpo eterno; entonces ellos regresan aquí, y les es dado un cuerpo, y ese cuerpo teofánico viene a ese cuerpo, recibe ese cuerpo que les es dado de aquí, del polvo de la Tierra, y viene a ser un cuerpo glorificado.

Son vistos cuando se dejan ver, y no son vistos cuando no se dejan ver. Al recibir ese Cuerpo Glorificado, vienen a regresar a la Séptima Dimensión; los Hijos de Dios también tienen uno de la Sexta, pero tienen también uno de la Séptima, entonces tienen un Cuerpo Glorificado.

Bueno, vamos a seguir adelante en esto poco a poco, no sé cuanto tiempo nos tome; yo creo que nos va a tomar unos cuantos díitas, en lo que el Señor nos aclara todo esto; porque yo mismo algunas veces, no me atrevo ni a hablar algunas cosas...

Fíjese, ya usted puede ver que los Hijos de Dios tendrán otro cuerpo, y también tendrán otra naturaleza, otro espíritu; por eso es el Nuevo Nacimiento.

En el Nuevo Nacimiento es que ocurre algo que en la Sexta Dimensión es que usted..., allá tiene el cuerpo teofánico, un cuerpo de la Sexta Dimensión; y en ese Cuerpo de la Sexta Dimensión es que usted, que es alma, en ese Cuerpo es que usted entra. Luego recibe cuando regresa, un cuerpo aquí que es creado por el Señor.

Eso es lo que están esperando los que están en la Sexta Dimensión; ellos están esperando ese cuerpo para poder obtener un Cuerpo Inmortal, el cual ya usted sabe que no tendrá límites, que no tendrá problemas, que en este cuerpo terrenal se tienen.

Déjeme ver cómo podemos leérselos por aquí, está en el Mensaje titulado: *“¿Quién es éste Melquisedec?”* Dice en la página 18 y página 25:

“Pero cuando sales de la matriz, Dios respira la respiración de vida en él; entonces él grita ¿ven? Exactamente tan seguro como hay un cuerpo natural formándose, hay un cuerpo espiritual para recibirlo tan pronto como llega aquí. Entonces cuando un hombre renace del Cielo, él se hace un niño espiritual en Cristo; y cuando este manto de carne se cae, hay un cuerpo natural, teofanía, un cuerpo no hecho de manos, ni nacido de una mujer, al que vamos. Entonces ese cuerpo vuelve y coge el cuerpo glorificado; y esa es la razón que Jesús fue al infierno cuando El murió y predicó a las almas

que estaban en prisión. Se convirtió de nuevo en esa Teofanía. ¡Oh maravilloso!”

Ahora, vamos a leer en la página 25:

“Por eso la teofanía... Si ustedes han muerto y han entrado en esa teofanía ¿qué pasó? La teofanía viene a la Tierra a coger el cuerpo redimido, y si ustedes están aquí en el aire, toman el cuerpo para encontrarse con la teofanía. (Allí lo tienen.) Arrebatados e ir a encontrarse con el Señor en el aire”. ¿Ve? Si la persona ha partido con el Señor, y está en el cuerpo teofánico, la teofanía viene a la Tierra a coger el cuerpo redimido. Eso lo fue lo que le dijeron al hermano Branham, cuando fue allá a la otra Dimensión, le dijeron: “Ahora, nosotros ni comemos, ni bebemos, ni dormimos, pero nosotros regresaremos a la Tierra, y comeremos y haremos todas esas cosas; regresaremos a la Tierra y tomaremos cuerpos”. ¿Ve?

Usted puede ver entonces que el cuerpo teofánico es el cuerpo de la Sexta Dimensión, y es ahí donde van nuestros amados hermanos, pero no tienen un cuerpo terrenal; o sea, que estando ellos allá en ese cuerpo teofánico, ellos allí son alma y espíritu, pero les falta el cuerpo. Sin embargo, allá se puede pensar y tiene ciertas cosas ese cuerpo por lo cual ni tienen ningún problema; pero aún con todo y eso, ellos le dijeron: “Regresaremos a la Tierra y tomaremos cuerpos, y podremos comer, y así por el estilo”.

Esto del cuerpo, alma y espíritu, mire aquí dice: “Noten Sus Títulos: Rey de Justicia; ahora Hebreos 7:2: Rey de Justicia y Rey de Paz. El es dos Reyes. Ahora, puesto que El ha venido en la carne y ha recibido arriba Su cuerpo, en Apocalipsis 19, El se llama: el Rey de Reyes. El es todos los tres de ellos juntos, ¿ven? Rey Dios, Rey Teofanía, Rey Jesús; El es el Rey de Reyes. Todo está encontrado exactamente como Su cuerpo, Espíritu y Alma; Todo viene a ser Uno”.

Ahora, vea esto: Cuerpo, Espíritu y Alma, y esto de Rey de Reyes, esto de Rey Dios: o sea, Rey Espíritu, el Espíritu Eterno, Rey Teofanía y Rey Jesús, todo esto viene a ser como Cuerpo, Espíritu y Alma ¿ve usted que es el mismo cuadro?

Usted puede ver entonces a Dios con tres naturalezas, pero siendo un solo Dios, también El es Padre, el que era primero; Hijo, y Espíritu Santo; Rey de Justicia, el Atributo de Espíritu, Teofanía: Rey de Paz, y en carne El era: Rey de reyes; la Misma Persona.

Usted puede ir viendo que los Hijos de Dios, lo que realmente es la Simiente de Dios, lo que realmente es un Hijo de Dios, es lo que es

pecado, allí no hay problemas, ¿ve? Porque no tienen el cuerpo terrenal, que es lo único que les hace pecar; y son errores por causa de esta carne, pero dentro, el que es nacido de Dios, no peca, allá no puede pecar.

El que es nacido de Dios, el Verdadero Hijo de Dios, no puede nunca cruzar la línea, porque él no puede ser un incrédulo. Porque el pecado en sí, es adentro, en el interior; él no puede pecar por dentro.

Vamos a coger lo de esta mañana como una introducción de lo que el Señor quiere dejarnos ver. Yo creo que con todo lo que hemos hablado, solo hemos hecho una introducción, porque es bastante profundo. Yo mismo anoche, mientras el Señor me estaba mostrando sobre estas cosas, veía que era bastante profundo; y él mismo lo dice, el mismo hermano Branham lo dice: “Esto es profundo.” Déjeme ver si se lo puedo leer, para que usted vea que esto no es para cualquier clase de persona, esto es solamente para los Escogidos de Dios, los cuales pueden entrar a estas cosas profundas, y recibir todo el beneficio que hay para todos los hijos del Señor. Le dicen a él:

- “Explique acerca del Angel de cada persona que permanece con ellos desde su nacimiento.” -

- “Ahora, esto es bien profundo.” -

Usted ha visto en esta mañana que es bien profundo, pero el Señor nos lo está haciendo bien sencillo, y usted no trate de buscar por usted mismo las cosas, deje que el Señor nos lo haga claro desde aquí, desde el púlpito; no se vaya a romper la cabeza, no se ponga a razonar, porque cualquier persona que trate de razonar estas cosas con los sentidos, no puede llegar a ningún sitio; y a donde único puede llegar es al manicomio. Al manicomio es a donde único puede llegar.

Por lo tanto, deje que El sea el que nos lo explique a nosotros, y entonces usted podrá entenderlo. El lo va a hacer tan sencillo para nosotros. Dice:

“Esto es bien profundo; ahora, yo nunca (parte de ella está escrita en maquinilla, y otra con lápiz o pluma.) La pregunta que le hicieron. Ahora, hay un ángel, pero éste es el del Señor que acampa alrededor de los que le temen. No es permitido que los pecadores tengan ángeles...” ¿Ve? Ese ángel, esa clase de ángeles, que ya ustedes saben que es el ángel del Señor, que es el cuerpo teofánico de la Sexta Dimensión. Los pecadores no tienen cuerpo teofánico de la Sexta Dimensión. “Porque el cuerpo teofánico es el cuerpo de la Palabra, y entonces se sujeta a la Palabra, porque vino por la Palabra.

Los redimidos son los únicos que tienen ángeles, ¿sabían eso?

se rompen los sentidos, se vuelve loco; porque uno se vuelve loco ahí, los sentidos se le vuelven locos y no sabe ni en dónde se encuentra usted.

Pero como estas cosas son de la Palabra, y están ahí, y ver que el Cuarto Elías nos dice que ese espíritu que recibe el niño cuando nace, no viene de Dios; y si no viene de Dios, ¿de dónde viene? Y dice: pero es permitido por Dios. Igual que este cuerpo que tenemos nosotros ahora, no viene de Dios, pero es permitido por Dios, hasta que tengamos el otro; y también el espíritu, ése también, de esa misma manera.

Este cuerpo que tenemos vino por una perversión; y el que se metió para hacer eso fue el diablo, ¿Ve usted? El diablo fue el que ocasionó todo eso, y ocasionó que nosotros trajésemos este cuerpo terrenal que tenemos; también el diablo ocasionó que tuviéramos un espíritu en la permisiva voluntad de Dios.

¿No notaron ustedes, que Adán, que el hombre era cuerpo, espíritu y alma? ¿No notaron que Eva era cuerpo y espíritu 'de Adán', y no estaba en la creación original?

Bueno, debe dejarlo ahí quietecito por el momento; si captó algo, guárdelo en su corazón. Y entonces la cabeza de Eva era Adán.

Vamos a seguir adelante. Somos cuerpo, espíritu y alma; el alma de los hijos de Dios vino de la Séptima dimensión, el espíritu que recibieron al principio, no vino de la Sexta; pero después con el Nuevo Nacimiento reciben de la Sexta Dimensión ese nuevo cuerpo o ese cuerpo teofánico, ese cuerpo del alma.

El cuerpo del alma es el cuerpo teofánico para los hijos de Dios; pero primero habían recibido un cuerpo mundano, porque habían recibido una naturaleza pecaminosa; pero ahora reciben una Naturaleza Santa, ¿ve?

Entonces de acuerdo a la naturaleza, de acuerdo al espíritu que tenga la persona, es que la persona actúa.

Los Hijos de Dios teniendo una Nueva Naturaleza, un Nuevo Espíritu, venido de Dios, encontramos que el que es nacido de Dios no peca, los Hijos de Dios no pueden pecar. En esa Nueva Naturaleza no pueden pecar, ahí no hay pecado.

Los errores que cometen los hijos de Dios, es en esta naturaleza terrenal, es a causa de que todavía este cuerpo no ha sido cambiado; pero cuando sea cambiado, problema resuelto.

Por eso los Hijos de Dios cuando entran al cuerpo teofánico, cuando pasan a la Sexta dimensión, cuando mueren; pues, allí no hay

usted en su ser interior, en el alma. En el alma es que usted es Simiente de Dios, en cuanto al cuerpo de esa alma, que es el espíritu, es una naturaleza mundana; pero con el nuevo nacimiento ocurre un cambio, y entonces se obtiene una Naturaleza de Dios; Dios le da una Naturaleza Divina en el Nuevo Nacimiento, y ahí es que obtiene la persona el Cuerpo Teofánico.

La persona cuando no había nacido de nuevo, su naturaleza mundana o terrenal, ese espíritu mundano que había en él, le ocasiona vivir en pecado. Le ocasiona vivir en una vida contraria a la Palabra de Dios, aún siendo un hijo de Dios en el alma; sin embargo en el espíritu no era un hijo de Dios, en el espíritu era un pecador.

Teniendo un cuerpo que vino por el pecado, tenía dos cosas en contra de una: tenía el cuerpo y tenía el espíritu en contra del alma, ¿Ve usted? Pero el Señor vino para redimir a los Hijos de Dios, y entonces son redimidos los Hijos de Dios y regresan al Principio, y al regresar, Dios comienza con ellos su proceso; porque estaba ordenado por Dios que los Hijos de Dios... ellos son parte de Dios, son Atributo de Dios, son de la Séptima Dimensión; y lo próximo que tendrían sería un cuerpo teofánico.

Y cuando el Señor viene a buscarlo y lo redime, lo que les hace es el Cuerpo Teofánico, y entonces los Hijos de Dios tienen un cuerpo teofánico; y con el nuevo nacimiento reciben un cuerpo teofánico.

Entonces la naturaleza mundana, ese espíritu mundano muere, y nace una nueva criatura; y así como la persona reflejaba en su vida terrenal, (primero antes de nacer de nuevo) una naturaleza de pecado; o sea, reflejaba el pecado, reflejaba todas esas cosas que pertenecen a la quinta dimensión, reflejaba esa cosa mala, y toda esa naturaleza estaba sujeta al diablo, a la voluntad del diablo, y actuaba de acuerdo a la voluntad del diablo; llevando una vida de pecado, luego el cuerpo también.

Pero cuando nace de nuevo, empieza a reflejar una vida de acuerdo a la nueva naturaleza, una vida de acuerdo a la Sexta Dimensión. ¿Ve? Y empieza a reflejarla aquí en la Tierra.

El tiene entonces donde vivir esa vida; porque él tiene un cuerpo de la Sexta Dimensión, el cual obra y el cual lo guía; porque esa naturaleza de la Sexta Dimensión es la naturaleza que vive y que manifiesta esa vida celestial.

El Hijo de Dios con una Naturaleza Celestial, comienza a reflejar una vida celestial, una vida de Dios, una vida sujeta a la Palabra de Dios; porque ese Cuerpo Celestial es el Cuerpo de la Palabra. La otra

naturaleza que tenía, era una naturaleza anti-palabra, pero ahora la que tiene es una naturaleza de la Palabra.

Usted tenía representación en la Séptima Dimensión, usted estaba allí, usted no se recuerda de nada; pero para allá va usted de regreso. El único que se acordaba era Jesús, porque El pasó de la Séptima a la Sexta; pero nosotros como pasamos de la Séptima a esta dimensión; pues, no nos recordamos de nada. Pero ahora, cuando estamos de regreso; pues ahora la cosa va cambiando; comenzamos a reflejar una vida de la Sexta Dimensión. Usted sabe cómo viven allá en la Sexta Dimensión, usted ve cómo viven. Comienzan los Escogidos..., miren cómo visten allá. Correctamente: Miren cómo actúan, miren el Amor que hay allí. ¿Ve?. No amor terrenal, sino Amor de Dios, Amor Divino.

Ya entonces lo que nos falta es el cuerpo físico, ó el cuerpo que Dios ha prometido que hemos de tener, es lo único que nos falta; porque ya tenemos el de la Sexta Dimensión, ya lo tenemos; no hay problemas.

Y ese cuerpo es el que viene para tomar el otro cuerpo, y cuando haya ocurrido eso, ya no tendremos un cuerpo terrenal sujeto a las cosas terrenales; y tendremos un cuerpo transformado, tendremos un cuerpo como el que debimos de haber tenido cuando aparecimos aquí, pero como venimos por el sexo; pues no lo obtuvimos.

Estamos en un tiempo más grande de lo que usted se imagina; estamos en un tiempo en que los Misterios de Dios ya están revelados. Y ahora, lo que falta es que Dios nos enseñe lo que El ya ha traído en Su Palabra; tenemos todos estos Misterios ya escritos ahí, tenemos todo ahí. Ahora, lo que nos falta es poderlos entender, y para eso Dios tiene una forma; El está obrando para que nosotros podamos entender lo que ya El reveló.

Ahora, vea usted, qué hora tan grande y tan gloriosa estamos viviendo. Seremos transformados. No somos de aquí de esta tierra; no hemos sido predestinados para vivir en estos cuerpos terrenales que tenemos actualmente. Así es que, no se preocupe tanto por el cuerpo terrenal, Dios le tiene uno predestinado. Actualmente lo que usted tiene es un retrato de lo que usted ha de tener más adelante; el retrato se puede romper, pero el original, 'ése', no.

Esto es bastante profundo, pero todo eso es para nosotros; y si no vamos a entender lo que Dios tiene para nosotros.... ¿no dice el Apóstol Pablo, que las cosas profundas de Dios, Dios nos las ha revelado por Su Espíritu a nosotros? ¿Ve?

Entonces, si es para nosotros, tenemos que estar listos para recibir todo lo que El tiene para nosotros. Algún día vamos a entender, de qué dimensión es ese espíritu que entra al cuerpo humano cuando nace el niño, que nos dice Dios a través de Elías, que no es, que no viene de Dios; que es un espíritu que viene en la permisiva voluntad de Dios.

Bueno, yo quisiera adelantarles algo en esta mañana.... sabemos que el espíritu que recibió Adán cuando fue formado, ése vino de Dios, el cuerpo que fue formado por el Señor para Adán, también vino de Dios, Dios lo hizo.

Bueno, el cuerpo teofánico de Adán era de la Sexta Dimensión, el cuerpo terrenal Dios lo formó luego del polvo de la Tierra.

Sabemos que los animales no tienen alma, pero encontramos un animal que en la Biblia conocimos por el nombre de la serpiente. Tenía un cuerpo y también tenía espíritu.

Bueno, ¿de qué dimensión vino el espíritu de la serpiente?... De seguro que de ahí entonces es que viene el espíritu que entra a los niños, el cual es en la permisiva voluntad de Dios.

Por eso dice la Biblia: "El hombre animal no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios". ¿Ve? Pero el hombre espiritual, el que ha nacido de nuevo; pues, ya no tiene una naturaleza animal en su espíritu. Todavía le queda la naturaleza animal en el cuerpo, pero no en el espíritu de él.

Recuerde, la serpiente tenía la naturaleza física, el cuerpo animal y tenía un espíritu animal también, ¿de dónde sería? Lo más seguro, es que sería de la quinta dimensión, ¿verdad? Yo no sé que haya otra, de la cual haya podido venir.

Bueno... yo creo que estamos hablando bastante profundo, pero eso debe quedarse en su corazón; porque todavía aún el Señor está mostrándome algunas cosas, y anoche; pues, estaba mostrándome algunas cosas de éstas, y yo no sabía sobre qué iba a hablarles en esta mañana; pero, como yo no sé qué voy a hablar hasta que el Señor no me da lo que voy a hablar..., y cuando me da lo que voy a hablar, y no tengo otra cosa; pues, ¿qué otra cosa voy a hacer? Hablar, aunque sea difícil para entender.

En este tiempo tenemos que decir como el Apóstol San Pablo: "Tenemos muchas cosas profundas de lo cual hablar y difícil de explicar". Por lo tanto, entonces necesitamos que sea el Señor, el que por Revelación se manifieste, y que obre en usted, de modo que por Revelación usted pueda captar estas cosas; porque por los sentidos....,